PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA AGOSTO 2026

Análisis agroclimático julio 2026

Durante el mes de julio se establecieron condiciones características de la canícula en gran parte del territorio nacional, evidenciadas por una disminución significativa y una distribución irregular de las precipitaciones, acompañadas de un incremento de las temperaturas y de la demanda hídrica de los cultivos. Aunque se registraron algunos eventos de lluvia, estos fueron predominantemente de carácter convectivo, es decir, lluvias intensas y de corta duración que, si bien generaron acumulados importantes e inundaciones localizadas, presentaron una baja eficiencia para favorecer la infiltración y la recarga de la humedad del suelo, debido a que gran parte del agua se perdió por escorrentía superficial.

La persistencia de las altas temperaturas, junto con la disminución de las lluvias, ocasionó el establecimiento de condiciones de estrés hídrico agrícola, principalmente en las regiones del Corredor Seco y otras zonas con menor disponibilidad de precipitación. Estas condiciones incrementaron el riesgo para los cultivos que se encontraban en etapas críticas de crecimiento, floración y llenado de grano, comportamiento consistente con el desarrollo de la canícula.
No obstante, Alta Verapaz presentó un comportamiento diferente al observado en el resto del país. A partir del 5 de julio, las lluvias se mantuvieron de forma persistente, generando un incremento progresivo de la humedad del suelo. El 8 de julio se registraron eventos de precipitación de alta intensidad, con acumulados superiores a 85 mm en estaciones como Panzós y Santa María Cahabón, lo que provocó la saturación del suelo y la ocurrencia de inundaciones, principalmente en el municipio de Panzós. De igual manera, se evidenció un incremento de la humedad del suelo en sectores de San Luis (Petén) y en los municipios de El Estor y Livingston (Izabal), donde la continuidad de las lluvias redujo la capacidad de infiltración y aumentó la susceptibilidad a inundaciones.

Hacia la segunda quincena del mes, las precipitaciones disminuyeron nuevamente en la mayor parte del territorio nacional, consolidándose las condiciones propias de la canícula. Sin embargo, a finales de julio se observó una reactivación parcial de las lluvias en algunas regiones, lo que incrementó nuevamente el riesgo de inundaciones en áreas donde los suelos permanecían con elevados niveles de saturación.

Condiciones del Índice Estandarizado de Precipitación y Estrés Vegetal

Durante julio de 2026, el Índice Estandarizado de Precipitación (SPI) evidenció un marcado contraste en la distribución de las lluvias a nivel nacional. Predominaron condiciones de sequía moderada a excepcional en amplias zonas del norte, nororiente y oriente del país, especialmente en Petén, Alta Verapaz, Zacapa e Izabal, reflejando el establecimiento de la canícula. En contraste, sectores del occidente, principalmente Huehuetenango, Quiché y Totonicapán, presentaron condiciones moderadamente a extremadamente húmedas, asociadas a lluvias persistentes registradas durante el mes. Por su parte, la región central y la vertiente sur del país mantuvieron acumulados de lluvia cercanos a sus promedios históricos, lo que garantizó un entorno de estabilidad para las zonas productivas de esta franja.

Este comportamiento confirmó la alta variabilidad espacial de las precipitaciones y sus efectos diferenciados sobre las condiciones de humedad del suelo y la producción agropecuaria. Esta marcada división climática demandó estrategias de atención diferenciadas durante el mes. En las áreas del norte y del Corredor Seco, el déficit hídrico elevó directamente el estrés vegetal, lo que comprometió el desarrollo de cultivos de primera, como los granos básicos, e hizo indispensable el monitoreo preventivo. Por el contrario, en el occidente, la persistencia de las lluvias obligó a vigilar el exceso de humedad, debido al riesgo latente de saturación de los suelos, escorrentía superficial y proliferación de enfermedades perjudiciales para el rendimiento agrícola.

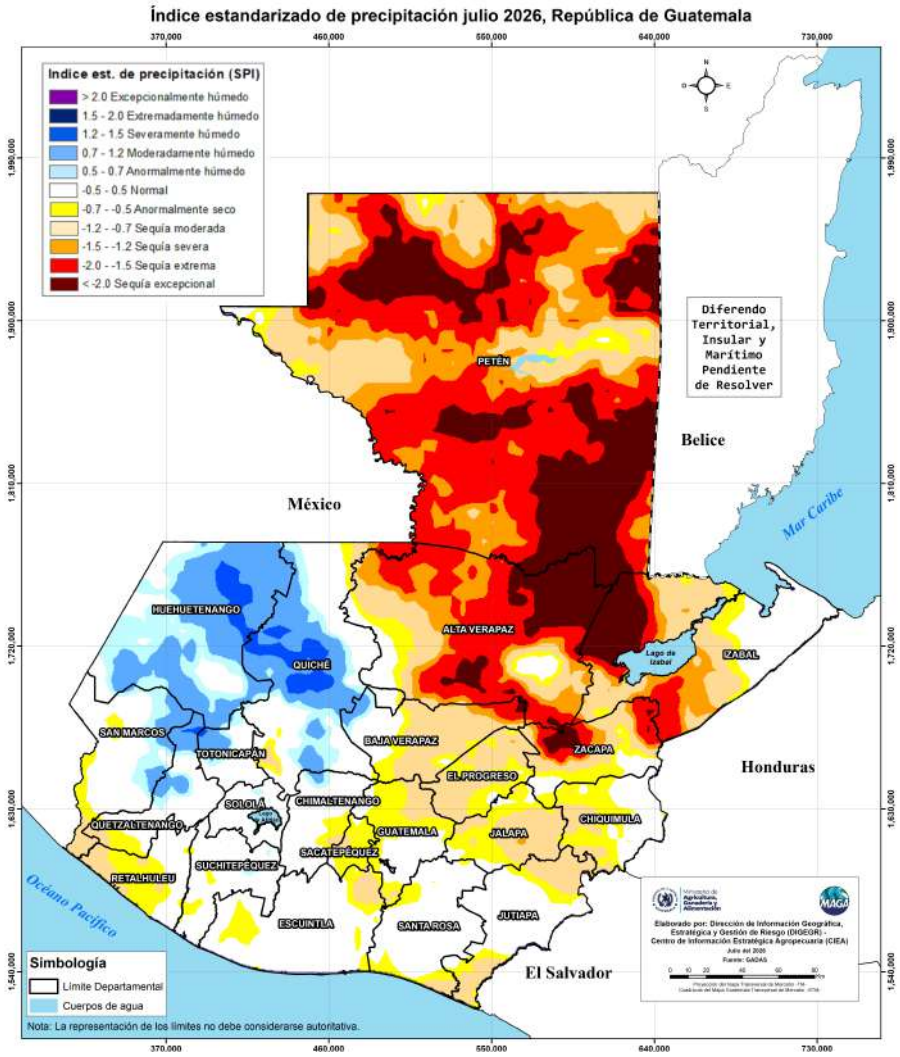

Figura 1. Mapa de índice estandarizado de precipitación julio 2026.

El mapa sobre las condiciones de la vegetación en Guatemala (Figura 2) permite visualizar la situación del territorio durante julio a través de una escala de colores que va desde la Vegetación Sana hasta la Vegetación Estresada. Al observar la distribución departamental, el panorama general evidenció amplias zonas estables y regiones puntuales que requirieron un seguimiento hídrico.

En el occidente del país, el escenario fue sumamente favorable. Los departamentos de Huehuetenango, San Marcos, Quetzaltenango, Totonicapán y Sololá destacaron por estar cubiertos casi en su totalidad por tonos verdes. Esta coloración indicó de forma clara que en esta región predominó una Vegetación Sana, gozando de un vigor óptimo y niveles adecuados de humedad para su desarrollo.

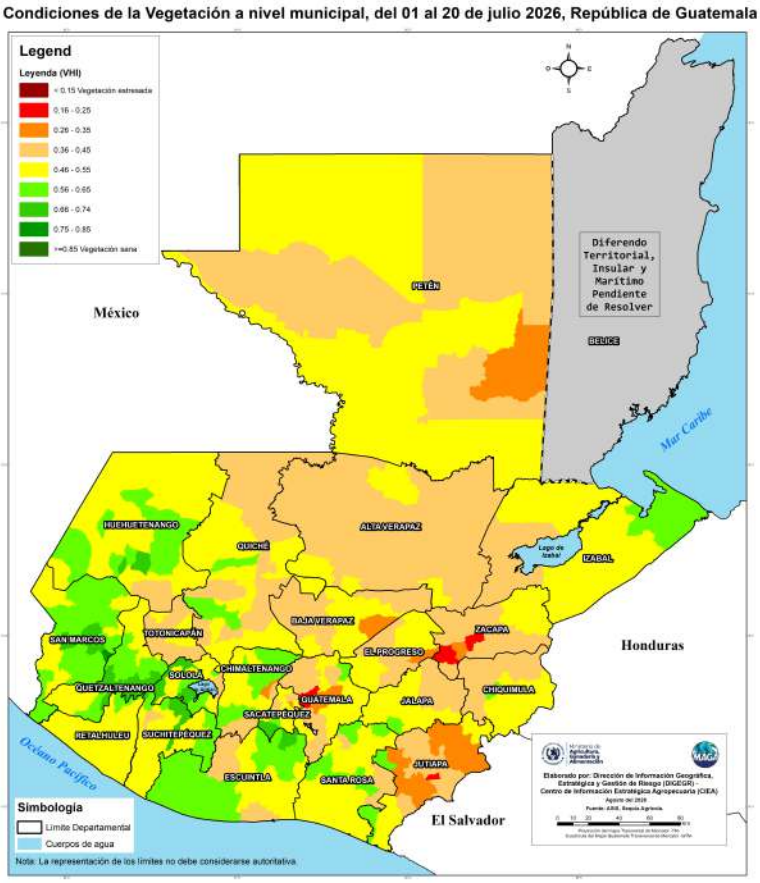

Figura 2. Mapa de condiciones de Vegetación a nivel municipal.

Hacia el norte, el centro y el sur, se observaron grandes extensiones marcadas por tonos amarillos, los cuales representaron una fase de transición. Departamentos como Quiché, Alta Verapaz y la mayor parte de Petén, así como Escuintla y Santa Rosa en el sur, se agruparon en esta categoría intermedia. Estos colores reflejaron una condición de normalidad y estabilidad en la cobertura vegetal de estos territorios a lo largo del mes.

Finalmente, hacia el oriente y el tradicional Corredor Seco, el mapa presentó colores cálidos para identificar las áreas con Vegetación Estresada, donde las plantas y cultivos percibieron una menor disponibilidad de agua. En los departamentos de Zacapa y El Progreso se concentraron las tonalidades rojas más intensas, señalando los puntos de mayor cuidado. De manera más tenue, los tonos anaranjados mostraron un estrés vegetal extendido pero menos severo que abarcó los departamentos de Jutiapa y Chiquimula, presentándose también en ciertas porciones de Baja Verapaz y la franja centro-oriental del departamento de Petén.

PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA AGOSTO 2026

Durante agosto persistirán condiciones cálidas y una distribución irregular de las lluvias debido a la canícula, la cual podría extenderse hasta finales del mes. Esta situación favorecerá el déficit de humedad del suelo y el estrés hídrico en cultivos y pastos, especialmente en los departamentos de Zacapa; Chiquimula, Jalapa, El Progreso, Baja Verapaz, Quiché y Jutiapa, por lo que se recomienda implementar medidas de conservación de humedad y un monitoreo constante de las condiciones.

Cultivos monitoreados

Menores acumulados

Las posibles afectaciones en los territorios agrícolas durante el mes de julio estarán asociadas a la disminución de las lluvias acumuladas. En algunas áreas se prevén acumulados mensuales inferiores a 150 mm, lo que podría favorecer la reducción de la humedad del suelo y aumentar el riesgo de estrés hídrico en los cultivos. Esta condición se espera principalmente en los departamentos de Quiché, Jalapa, Baja Verapaz, Chimaltenango, Guatemala, Huehuetenango, Totonicapán, El Progreso, Zacapa, Chiquimula y norte de Petén donde se concentra una importante superficie destinada a la producción de maíz, frijol, café, hortalizas, tomate, melón y pastos.

Ante este escenario, se dará seguimiento permanente a 94 municipios, con énfasis en aquellos que presentan una mayor extensión de territorio agrícola expuesto a déficit de humedad, estrés hídrico y sequía agrícola. A continuación, se presentan algunos de los municipios con mayor superficie agrícola potencialmente afectada:

Departamento	Municipio
Jalapa	Jalapa
	San Pedro Pinula
Quiché	Joyabaj
	Sacapulas
	San Pedro Jocopilas
Chimaltenango	San Martín Jilotepeque
Guatemala	Palencia
Baja Verapaz	Salamá
	Cubulco
Petén	Melchor de Mencos
Totonicapán	Momostenango

Tabla 1. Monitoreo de cultivos por acumulados de lluvia menores a 150 mm.

Mayores acumulados

En algunos territorios agrícolas podrían presentarse lluvias acumuladas superiores a los 400 mm, principalmente en los departamentos de Izabal, San Marcos, Escuintla, Huehuetenango, Quetzaltenango, Quiché, Suchitepéquez y Retalhuleu. Estas áreas concentran una importante superficie destinada a la producción de maíz, frijol, café, cardamomo, hortalizas, mango, piña, melón, tomate, caña de azúcar, hule, palma de aceite y pastos, por lo que existe un mayor riesgo de anegamientos, saturación de suelos y afectaciones al desarrollo de estos cultivos.

Además, las altas temperaturas favorecerán la formación de lluvias convectivas, generalmente intensas y de corta duración, cuya distribución localizada limita su efectividad para satisfacer los requerimientos hídricos de los cultivos.

Ante este escenario, se dará seguimiento permanente a 64 municipios, con énfasis en aquellos que presentan una mayor extensión de territorio agrícola expuesto a excesos de humedad, inundaciones y otros impactos asociados a las lluvias. A continuación, se presentan algunos de los municipios con mayor superficie agrícola potencialmente afectada:

Departamento	Municipio
Izabal	Livingston
Huehuetenango	Barillas
Quiché	Ixcán
San Marcos	Malacatán
	El Tumbador
Escuintla	Santa Lucía Cotzumalguapa
	Siquinalá
	Escuintla
Quetzaltenango	Colomba
	Génova
Chimaltenango	Yepocapa
Retalhuleu	El Asintal
Suchitepéquez	Patulul

Tabla 2. Monitoreo de cultivos por acumulados de lluvia mayores a 400 mm.

En el mapa se presentan los cultivos más vulnerables ante lluvia acumuladas menores a 150 milímetros y mayores a 400 milímetros.

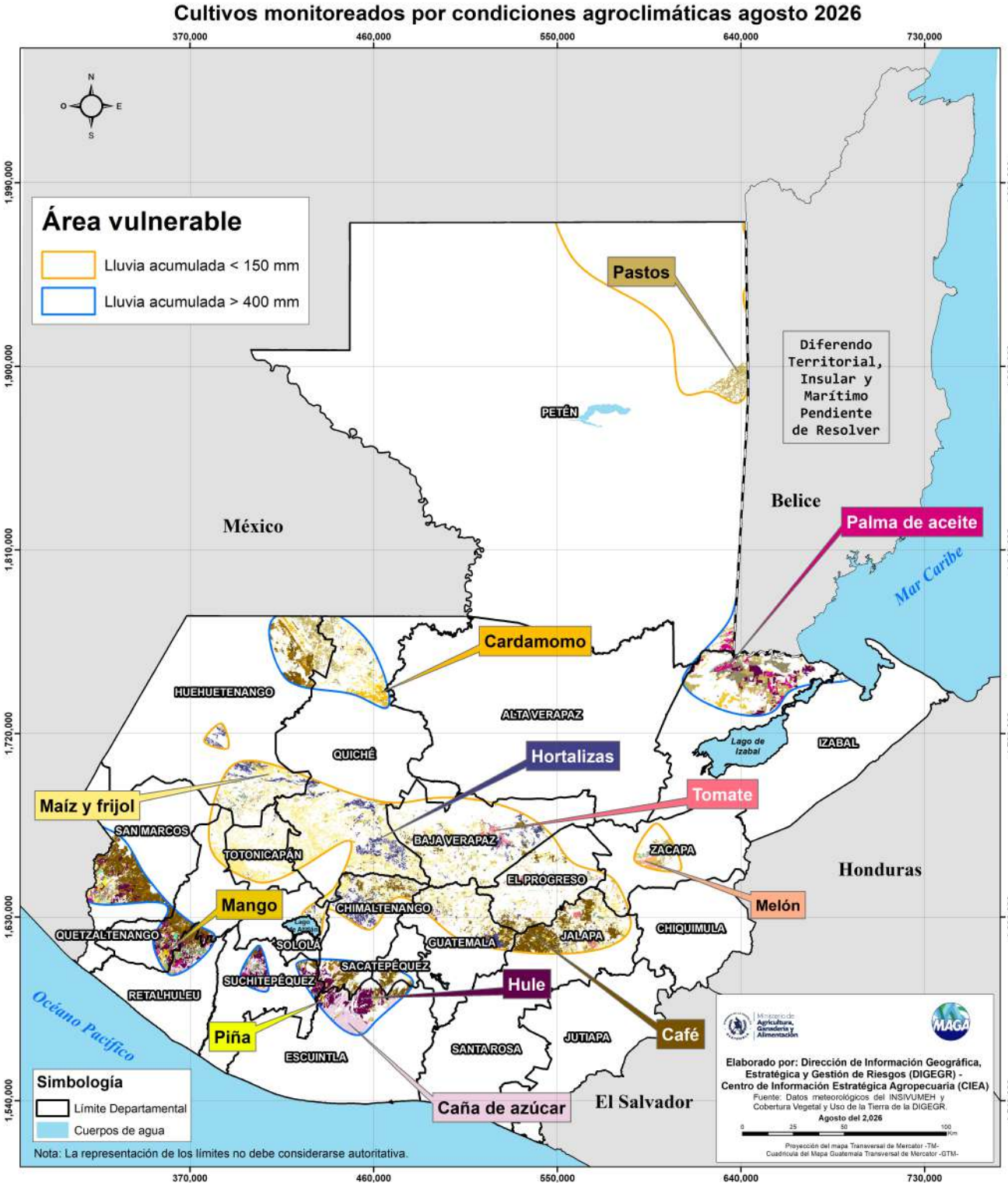

Figura 3. Mapa de posibles cultivos monitoreados por condiciones climáticas (agosto 2026). DIGEGR-CIEA, 2026.

Pronóstico del acumulado de precipitación mensual

En el siguiente mapa se presenta el pronóstico del acumulado de lluvia para este mes.

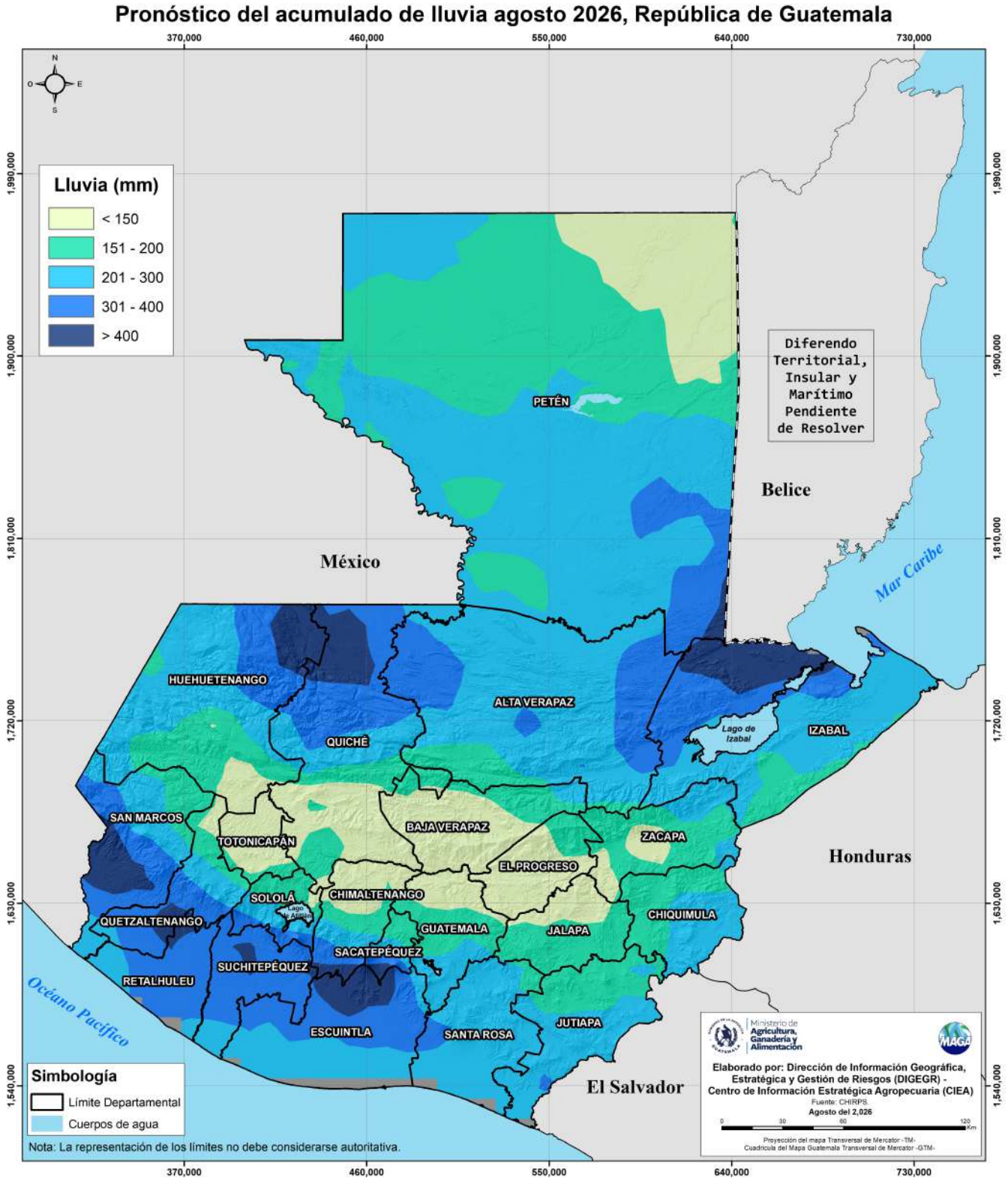

Figura 4. Mapa del acumulado de precipitación para agosto 2026, elaborado con base en los años análogos 2018, 2021, 2023 y 2024. Fuente: CHIRPS.

El mapa anterior muestra que los mayores acumulados durante el mes de precipitación se prevén en los departamentos de Suchitepéquez, Retalhuleu, San Marcos, Escuintla e Izabal, donde podrían registrarse valores superiores a 300 mm durante el mes. En contraste, los departamentos de Totonicapán, El Progreso, Baja Verapaz y Jalapa presentarían acumulados inferiores a 155 mm.

En el cuadro siguiente se presentan los valores mínimos, máximos y promedios de precipitación esperados en el mes de agosto para cada uno de los departamentos del país.

Tabla 3. Acumulado de lluvia esperada en milímetros (mm) por departamento para agosto 2026

Departamento	Lluvia acumulada mínima (mm)	Lluvia acumulada máxima (mm)	Lluvia acumulada promedio (mm)
Suchitepéquez	245	415	363
Retalhuleu	241	432	332
San Marcos	161	542	322
Escuintla	226	483	322
Izabal	174	540	301
Quetzaltenango	141	460	293
Alta Verapaz	164	395	273
Santa Rosa	196	321	259
Quiché	117	451	258
Huehuetenango	118	453	256
Sacatepéquez	172	451	256
Jutiapa	181	304	224
Sololá	148	304	213
Petén	115	423	206
Chiquimula	156	239	202
Chimaltenango	118	431	198
Guatemala	124	270	180
Zacapa	121	260	176
Jalapa	103	198	154
Baja Verapaz	119	260	151
El Progreso	111	167	135
Totonicapán	109	159	134

Tabla 3. Acumulado de lluvia esperada en milímetros (mm) por departamento para agosto 2026.

Recomendaciones agrícolas:

- Implementar riegos oportunos y eficientes, priorizando las etapas críticas de los cultivos (germinación, floración y llenado de grano).

- Priorizar el establecimiento de cultivos o variedades con mayor tolerancia al déficit hídrico en zonas de mayor riesgo.

- Mantener limpias las obras de conservación de suelos y agua (acequias, zanjas de infiltración, terrazas y curvas a nivel) para favorecer la infiltración y reducir la escorrentía.

- Realizar control oportuno de malezas para disminuir la competencia por agua y nutrientes.

- Incorporar materia orgánica para mejorar la capacidad de retención de agua y la estructura del suelo.

- Implementar planes de monitoreo y control preventivo de enfermedades fungosas (hongos), las cuales proliferan rápidamente bajo condiciones de alta humedad relativa y saturación.

Recomendaciones pecuarias:

- Monitorear constantemente la condición corporal del ganado y priorizar la alimentación de animales en producción, gestación o crecimiento.

- Reservar forraje mediante la elaboración de heno o ensilaje y complementar la alimentación con suplementos nutricionales cuando disminuya la disponibilidad de pastos.

- Mantener vigilancia sanitaria, ya que el estrés por calor y la escasez de alimento pueden incrementar la susceptibilidad a enfermedades y disminuir la productividad.

- Garantizar el suministro permanente de agua limpia y suficiente para el ganado, verificando diariamente bebederos, pozos y reservorios.

- Establecer bancos de proteína o forrajes tolerantes a la sequía como reserva estratégica para la alimentación del hato.